

31 de Mayo: DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Hch 2, 1-11 / Sal 103 / 1 Cor 12, 3b-7.12-13 / Jn 20, 19-23

Rojo



5. Oración Colecta

+ Oremos: Dios nuestro, que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia extendida por todas las naciones; concede al mundo entero los dones de tu Espíritu Santo y continúa realizando hoy, en el corazón de tus fieles, la unidad y el amor de la primitiva Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *Hch 2, 1-11*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran.

Vivían en Jerusalén judíos cumplidores de sus deberes religiosos, que habían venido de todas partes del mundo. La gente se reunió al oír aquel ruido, y no sabía qué pensar, porque cada uno oía a los creyentes hablar en su propia lengua. Eran tales su sorpresa y su asombro, que decían: — ¿Acaso no son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestras propias lenguas? Aquí hay gente de Partia, de Media, de Elam, de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto y de la provincia de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene. Hay también gente de Roma que vive aquí; unos son judíos de nacimiento y otros se han convertido al judaísmo. También los hay venidos de Creta y de Arabia. ¡Y los oímos hablar en nuestras propias lenguas de las maravillas de Dios! Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 103*

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra.

– ¡Bendeciré al Señor con toda mi alma! ¡Cuán grande eres, Señor y Dios mío! Te has vestido de gloria y esplendor; ¡Cuántas cosas has hecho, Señor! ¡La tierra está llena de todo lo que has creado! **R.**

– Si les quitas el aliento, mueren y vuelven a ser polvo. Pero si envías tu aliento de vida, son creados, y así renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

- ¡La gloria del Señor es eterna! ¡El Señor se alegra en su creación! Quiera el Señor agradarse de mis pensamientos, pues solo en él encuentro mi alegría. **R.**

8. Segunda Lectura: *1 Cor 12, 3b-7.12-13*

Lectura de la primera carta del apóstol Pablo a los Corintios

Hermanos: Nadie puede decir: “¡Jesús es Señor!”, si no está hablando por el poder del Espíritu Santo.

Hay en la iglesia diferentes dones, pero el que los concede es un mismo Espíritu. Hay diferentes maneras de servir, pero todas por encargo de un mismo Señor. Y hay diferentes manifestaciones de poder, pero es un mismo Dios, que, con su poder, lo hace todo en todos. Dios da a cada uno alguna prueba de la presencia del Espíritu, para provecho de todos. Por medio del Espíritu, a unos les concede que hablen con sabiduría; y a otros, por el mismo Espíritu, les concede que hablen con profundo conocimiento. Unos reciben fe por medio del mismo Espíritu, y otros reciben el don de curar enfermos. Unos reciben poder para hacer milagros, y otros tienen el don de profecía. A unos, Dios les da la capacidad de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero, y a otros la capacidad de hablar en lenguas; y todavía a otros les da la capacidad de interpretar lo que se ha dicho en esas lenguas. Pero todas estas cosas las hace con su poder el único y mismo Espíritu, dando a cada persona lo que a él mejor le parece.

El cuerpo humano, aunque está formado por muchos miembros, es un solo cuerpo. Así también Cristo. Y de la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Jn 20, 19-23*

† Lectura del Evangelio según san Juan

Al llegar la noche del primer día de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: — ¡Paz a ustedes!

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús les dijo otra vez: — ¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

Y sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar. Palabra del Señor. *Gloria a tí, Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ En este santísimo día que terminamos las fiestas pascales, oremos, hermanos y hermanas, al Padre por mediación de su Hijo Jesucristo, que nos envíe el Espíritu Santo para acrecentar la renovación de su Iglesia. Respondemos: **R. Te rogamos, Señor, óyenos.**

– Por la santa Iglesia de Dios: para que, llena de los dones del Espíritu, sea congregada en la unidad, roguemos al Señor. **R.**

– Por los obispos, los presbíteros, los ministros y servidores: para que reciban el espíritu de sabiduría y santidad, roguemos al Señor. **R.**

– Por los que trabajan por la paz y la concordia entre los pueblos: que logren reunir a los seres humanos en el amor, roguemos al Señor. **R.**

– Por el pueblo de Dios aquí reunido: para que la fuerza del Espíritu nos haga crecer a todos en la fe y en la unidad, roguemos al Señor. **R.**

+ Oh, Señor, que has derramado tu Espíritu sobre los seres humanos; escucha las oraciones de tu Iglesia para que, todos los pueblos lleguen finalmente a la unidad en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

21. Oración después de la Comunión

+ **Señor, tú que nos concedes participar de la vida divina por medio de tus sacramentos, conserva en nosotros el don de tu amor y la presencia viva del Espíritu Santo, para que esta comunión nos haga vivir desde ahora la vida eterna.** Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

1 de Junio: LUNES – 9ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Tob 1, 3; 2, 1-8 / Sal 111 / Mc 12, 1-12

Verde

6. Primera Lectura: *Tob 1, 3; 2, 1-8.*

Lectura del libro de Tobías

Yo, Tobit, llevé una conducta sincera y honrada todos los días de mi vida. Hice muchas obras de caridad entre mis parientes y mis compatriotas que habían sido desterrados conmigo a Asiria, a la ciudad de Nínive. Siendo rey Esarhadón, volví a mi casa y me devolvieron a mi esposa Ana y a mi hijo Tobías. Una vez estábamos celebrando nuestra fiesta de Pentecostés (llamada también “fiesta de las semanas”). Me habían preparado un buen banquete, y me senté a la mesa. Me arreglaron la mesa y me trajeron varios platos preparados. Entonces dije a mi hijo Tobías: —Hijo, ve a ver si encuentras algún israelita, de los que han venido desterrados a Nínive, que haya sido fiel a Dios

de todo corazón y que sea pobre, e invítalo a comer con nosotros. Yo te espero, hijo, hasta que vuelvas.

Tobías fue a buscar algún israelita pobre, y luego volvió y me llamó.

—¿Qué pasa, hijo? —contesté.

—¡Padre —me dijo—, hay un israelita asesinado, y está tirado en la plaza! ¡Lo acaban de estrangular!

Yo ni siquiera probé la comida. Rápidamente fui a la plaza, me llevé de allí el cadáver y lo puse en una habitación, esperando que llegara la noche para enterrarlo. Volví a casa, me lavé bien y comí con mucha tristeza. Entonces me acordé de lo que había dicho el profeta Amós al hablar contra Betel: “Cambiaré las fiestas en llanto por los muertos, y los cantos en lamentos fúnebres.” Y me puse a llorar. Cuando llegó la noche, fui, cavé una fosa y enterré al muerto. Mis vecinos se burlaban de mí y decían: “La vez pasada lo estuvieron buscando para matarlo por hacer eso, y se escapó; ¡y todavía no tiene miedo! ¡Ahí está otra vez enterrando a los muertos!”. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 111*

R. Dichosos los que temen al Señor.

- Feliz el hombre que honra al Señor y se complace en sus mandatos. Los descendientes del hombre honrado serán bendecidos y tendrán poder en la tierra. **R.**

- En su casa hay abundantes riquezas, y su generosidad es constante. Brilla una luz en la oscuridad para los hombres honrados, para el que es compasivo, clemente y justo. **R.**

- El hombre de bien presta con generosidad y maneja con honradez sus negocios; por eso jamás llegará a caer. ¡El hombre justo será siempre recordado!. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mc 12, 1-12*

† Lectura del Evangelio según san Marcos

En aquel tiempo Jesús comenzó a hablarles por medio de parábolas. Les dijo: “Un hombre plantó un viñedo y le puso un cerco; preparó un lugar donde hacer el vino y levantó una torre para vigilarlo todo. Luego alquiló el terreno a unos labradores y se fue de viaje. A su debido tiempo, mandó un criado a pedir a los labradores la parte de la cosecha que le correspondía. Pero ellos le echaron mano, lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías. Entonces el dueño mandó otro criado, pero a este lo hirieron en la cabeza y lo insultaron. Mandó a otro, y a este lo mataron. Después mandó a otros muchos; y a unos los golpearon y a otros los mataron.

“Todavía le quedaba uno: su propio hijo, a quien quería mucho. Por último lo mandó a él, pensando: ‘Sin duda, respetarán a mi hijo. Pero los labradores se dijeron unos a otros: ‘Este es el que ha de recibir la herencia; matémoslo, y será nuestra la propiedad.’ Así que lo agarraron, lo mataron y arrojaron el cuerpo fuera del viñedo.

“¿Y qué creen ustedes que hará el dueño del viñedo? Pues irá y matará a esos labradores, y dará el viñedo a otros.

“¿No han leído ustedes la Escritura? Dice: ‘La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. Esto lo hizo el Señor, y estamos maravillados.’ ”

Quisieron entonces arrestar a Jesús, porque sabían que había usado esta parábola contra ellos. Pero como tenían miedo de la gente, lo dejaron y se fueron. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2 de Junio: MARTES – 9ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Tob 2, 9-14 / Sal 111 / Mc 12, 13-17

Verde

6. Primera Lectura: *Tob 2, 9-14*

Lectura del libro Tobías

Una noche, yo Tobías me lavé bien, salí de mi casa y me acosté junto a la pared de fuera con la cabeza descubierta porque estaba haciendo calor. No sabía que sobre la tapia, encima de mí, había unos pájaros, los cuales dejaron caer excremento caliente en mis ojos, y me salieron nubes en ellos. Fui a consultar a los médicos para que me curaran; pero mientras más remedios me untaban, más ciego me iba quedando por las nubes en los ojos, hasta que perdí la vista por completo. Cuatro años estuve sin poder ver. A todos mis parientes les dolía verme en ese estado, y Ajicar me cuidó durante dos años, hasta que se fue a Elimaida. Durante ese tiempo, mi esposa Ana se dedicó a trabajar en labores femeninas. Se las enviaba a sus patrones, y ellos se las pagaban. Un día, el siete del mes de Distro, terminó su tejido y se lo envió a sus patrones. Ellos le pagaron todo y además le regalaron un cabrito para que nos lo comiéramos. Cuando llegó a la casa, el cabrito comenzó a balar. Yo la llamé y le pregunté: —¿De dónde salió ese cabrito? ¿Acaso lo has robado? Devuélveselo a sus dueños, pues no tenemos derecho a comernos nada robado. Ella me contestó: —Es un regalo que me hicieron, además de mi paga.

Yo no le creí, y seguí insistiendo en que lo devolviera a sus dueños. Me sentía avergonzado por lo que ella había hecho. Entonces me dijo: —¡En eso pararon tus obras de caridad! ¡En eso pararon tus buenas obras! ¡Ahora se ve claro lo que eres! Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 111*

R. El justo vive confiado en el Señor.

- Feliz el hombre que honra al Señor y se complace en sus mandatos. Los descendientes del hombre honrado serán bendecidos y tendrán poder en la tierra. **R.**
- No tiene miedo de malas noticias; su corazón está firme, confiado en el Señor. Su corazón está firme; no tiene miedo, y aun mira con burla a sus enemigos. **R.**
- Reparte limosna entre los pobres, su generosidad es constante, levanta la frente con honor. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mc 12, 13-17*

† Lectura del Evangelio según san Marcos

En aquel tiempo mandaron a Jesús algunos de los fariseos y del partido de Herodes, para hacerle decir algo de que pudieran acusarlo. Estos fueron y le dijeron: —Maestro, sabemos que tú dices la verdad, sin dejarte llevar por lo que diga la gente, porque no hablas para darles gusto. Tú enseñas de veras el camino de Dios. ¿Está bien que paguemos impuestos al emperador romano, o no? ¿Debemos o no debemos pagarlos?

Pero Jesús, que conocía su hipocresía, les dijo: —¿Por qué me tienden trampas? Traíganme una moneda de denario, para que la vea.

Se la llevaron, y Jesús les dijo: — ¿De quién es esta cara y el nombre que aquí está escrito?

Le contestaron: — Del emperador.

Entonces Jesús les dijo: —Pues den al emperador lo que es del emperador, y a Dios lo que es de Dios.

Y su respuesta los dejó admirados. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

3 de Junio: MIÉRCOLES – 9ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Tob 3, 1-11.16-17 / Sal 24 / Mc 12, 18-27

Verde

6. Primera Lectura: *Tob 3, 1-11.16-17*

Lectura del libro Tobías

Yo, Tobías, me puse muy triste, y suspiré y lloré; y entre suspiros comencé a orar así: “Tú eres justo, Señor; todo lo que haces es justo. Tú procedes siempre con amor y fidelidad. Tú eres el juez del mundo. Ahora, Señor, acuérdate de mí, vuelve tus ojos hacia mí. No me castigues por mis pecados, por las faltas que yo o mis antepasados hemos cometido sin saberlo. Hemos pecado contra ti, hemos desobedecido a tus mandamientos. Por eso tú nos has entregado al saqueo, al destierro y a la muerte, y en todos los pueblos a donde nos has desterrado has hecho que la gente hable mal de nosotros y nos insulte. Reconozco que todas tus decisiones son justas al castigarme por mis pecados. No hemos cumplido tus órdenes, no hemos sido leales contigo. Trátame como mejor te parezca. Manda que me quiten la vida, para que yo desaparezca de este mundo y me convierta en tierra. Prefiero morir a seguir viviendo. He tenido que aguantar injurias y calumnias, y tengo una gran pena. ¡Señor, líbrame de esta angustia! Déjame ir al lugar del eterno descanso. Señor, no me vuelvas la espalda. Prefiero morir a pasar tantas angustias en mi vida y tener que escuchar tantos insultos.”

Ese mismo día, una mujer llamada Sara, hija de Ragüel, que vivía en la ciudad de Ecbatana, en el país de Media, tuvo que sufrir también los insultos de una criada de su padre. Resulta que Sara había sido dada en matrimonio siete veces, pero en cada caso Asmodeo, un demonio malvado, había matado al esposo antes de que este se uniera a ella como en todo matrimonio.

Entonces la criada le dijo: “¡Tú eres la que matas a tus maridos! Ya has tenido siete maridos, y no has podido llevar el apellido de ninguno de ellos. Pero el

que tus maridos se te mueran no es razón para que nos castigues. ¡Muérete con ellos, sin nunca haber tenido hijos!”

Sara se puso muy triste y empezó a llorar. Luego se subió a la parte alta de la casa de su padre, con la intención de ahorcarse. Pero después de pensarlo bien, dijo: “Sería una vergüenza para mi padre que le dijeran: ‘Tenías una hija única, tan querida, y se ahorcó por sus sufrimientos.’ Con eso haría morir de tristeza a mi anciano padre. Es mejor que no me ahorque; pero voy a pedirle al Señor que me haga morir para no tener que oír más insultos en mi vida.”

Entonces extendió los brazos hacia la ventana y dijo: “Alabado seas, Dios compasivo; alabado sea tu nombre por siempre; que todo lo que has creado te alabe eternamente.”

En ese momento las oraciones de Tobit y de Sara llegaron a la presencia gloriosa de Dios, quien las escuchó y envió al ángel Rafael a curar a los dos: a sanar a Tobit de las nubes que tenía en los ojos, para que así pudiera volver a ver la luz de Dios, y a librar a Sara, la hija de Ragüel, de Asmodeo, el demonio malvado, y dársela como esposa a Tobías, el hijo de Tobit. En efecto, Tobías tenía más derecho a casarse con ella que cualquier otro pretendiente. En el mismo momento, Tobit, que estaba fuera, entraba en su casa, y Sara bajaba de la parte alta de la suya. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 24*

R. A ti, Señor, levanto mi alma.

- Mi Dios, en ti confío: no dejes que me hunda en la vergüenza. ¡Que no se rían de mí mis enemigos! ¡Que no sea jamás avergonzado ninguno de los que en ti confían! **R.**

- Señor, muéstrame tus caminos; guíame por tus senderos; guíame, encamíname en tu verdad, pues tú eres mi Dios y Salvador. **R.**

- Señor, acuérdate del amor y la ternura que siempre nos has manifestado. Señor, acuérdate de mí, por tu gran amor y bondad. **R.**

- El Señor es bueno y justo; él corrige la conducta de los pecadores y guía por su camino a los humildes; ¡los instruye en la justicia! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mc 12, 18-27*

† Lectura del Evangelio según san Marcos

En aquel entonces fueron a ver a Jesús algunos saduceos. Estos dicen que los muertos no resucitan; por eso le presentaron este caso: —Maestro, Moisés nos dejó escrito que si un hombre casado muere sin haber tenido hijos con su mujer, el hermano del difunto deberá tomar por esposa a la viuda, para darle hijos al hermano que murió. Pues bien, había una vez siete hermanos, el primero de los cuales se casó, pero murió sin dejar hijos. Entonces el segundo se casó con la viuda, pero él también murió sin dejar hijos. Lo mismo pasó con el tercero, y con los siete; pero ninguno dejó hijos. Finalmente murió también la mujer. Pues bien, en la resurrección, cuando vuelvan a vivir, ¿de cuál de ellos será esposa esta mujer, si los siete estuvieron casados con ella?

Jesús les contestó: —Ustedes están equivocados, porque no conocen las Escrituras ni el poder de Dios. Cuando los muertos resuciten, los hombres y las mujeres no se casarán, pues serán como los ángeles que están en el cielo. Y en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no han leído ustedes en el libro de Moisés el pasaje de la zarza que ardía? Dios le dijo a Moisés: ‘Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.’ ¡Y él no es Dios de muertos, sino de vivos! Ustedes están muy equivocados. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

4 de Junio: JUEVES – JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

Gn 14,18-20 / Sal 109 / 1Cor 11, 23-26 / Lc 9, 11b-17

Blanco

6. Primera Lectura: *Gn 14,18-20*

Lectura del libro del Génesis

Melquisedec, que era rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino y bendijo a Abram con estas palabras: “Que te bendiga el Dios altísimo, creador del cielo y de la tierra; y alabado sea el Dios altísimo que te hizo vencer a tus enemigos.”

Entonces Abram le dio a Melquisedec la décima parte de lo que había recobrado. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 109*

R. Tú eres sacerdote eterno, de la misma clase que Melquisedec.

– El Señor dijo a mi señor: “Siéntate a mi derecha, hasta que yo haga de tus enemigos el estrado de tus pies.” **R.**

– Desde Sión, el Señor te entrega el cetro, símbolo de tu poder. ¡Domina, pues, a tus enemigos! **R.**

– Tu pueblo se te entrega en el día de tu victoria. Sobre los montes santos, y como el rocío que nace de la aurora, tu juventud se renueva de día en día. **R.**

– El Señor ha hecho un juramento, y no va a desdecirse: “Tú eres sacerdote para siempre, de la misma clase que Melquisedec.” **R.**

8. Segunda Lectura: *1Cor 11, 23-26*

Lectura de la primera carta del Apóstol Pablo a los Corintios

Hermanos: Yo recibí esta tradición dejada por el Señor, y que yo a mi vez les transmití: Que la misma noche que el Señor Jesús fue traicionado, tomó en sus manos pan y, después de dar gracias a Dios, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo, que muere en favor de ustedes. Hagan esto en memoria de mí.” Así también, después de la cena, tomó en sus manos la copa y dijo: “Esta copa es la nueva alianza confirmada con mi sangre. Cada vez que beban, háganlo en memoria de mí.” De manera que, hasta que venga el Señor, ustedes proclaman su muerte cada vez que comen de este pan y beben de esta copa. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 9, 11b-17*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, Jesús habló a la multitud del reino de Dios y sanó a los enfermos.

Cuando ya comenzaba a hacerse tarde, se acercaron a Jesús los doce discípulos y le dijeron: —Despide a la gente, para que vayan a descansar y a buscar comida por las aldeas y los campos cercanos, porque en este lugar no hay nada. Jesús les dijo: —Denles ustedes de comer.

Ellos contestaron: —No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a menos que vayamos a comprar comida para toda esta gente. Pues eran unos cinco mil hombres. Pero Jesús dijo a sus discípulos: —Háganlos sentarse en grupos como de cincuenta.

Ellos obedecieron e hicieron sentar a todos. Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y se los dio a sus discípulos para que los repartieran entre la gente. La gente comió hasta quedar satisfecha, y recogieron en doce canastos los pedazos sobrantes. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

5 de Junio: VIERNES – 9ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Tob 11, 5-17 / Sal 145 / Mc 12, 35-37

Verde

6. Primera Lectura: Tob 11, 5-17

Lectura del libro Tobías

Ana estaba sentada mirando atentamente hacia el camino por donde debía venir su hijo. Al presentir que venía, le dijo a Tobit: —¡Ya llega tu hijo con su acompañante! Rafael dijo a Tobías antes de llegar a la casa de su padre: —Estoy seguro de que tu padre recobrará la vista. Úntale en los ojos la hiel del pescado. Este remedio hará que las nubes se encojan y desaparezcan de sus ojos. Tu padre recobrará la vista y verá otra vez la luz.

Ana salió corriendo y abrazó a su hijo, diciendo: —¡Por fin te veo, hijo mío! ¡Ahora ya puedo morirme!

Y empezó a llorar. Tobit se levantó, y tropezando salió a la puerta de afuera. Tobías, que tenía en la mano la hiel del pescado, se acercó a su padre y lo tomó de la mano. Entonces le sopló en los ojos, y le dijo: —¡Ten confianza, padre! En seguida le aplicó el remedio. Luego, con ambas manos, le desprendió las nubes de los extremos de los ojos. Entonces Tobit abrazó a su hijo, y llorando le dijo: —¡Por fin puedo verte, hijo mío, luz de mis ojos!

Y añadió: —¡Alabado sea Dios, alabado sea su glorioso nombre! ¡Alabados sean todos sus santos ángeles! ¡Que su glorioso nombre sea alabado por toda la eternidad! Porque él me castigó, pero luego tuvo compasión de mí, y ahora puedo ver otra vez a mi hijo Tobías.

Tobías entró en la casa muy contento y alabando a Dios en voz alta. Luego le contó a su padre lo bien que le había ido en su viaje, que había traído la plata,

que se había casado con Sara, la hija de Ragüel, y que ella ya debía de estar llegando a las puertas de Nínive.

Tobit, lleno de alegría y alabando a Dios, salió a las puertas de la ciudad a recibir a su nuera. La gente de Nínive se quedó admirada al ver que Tobit iba caminando con todo su vigor, sin que tuvieran que llevarlo de la mano. Y Tobit les dijo que Dios había tenido compasión de él y que había recobrado la vista. Luego se acercó a Sara, la esposa de su hijo Tobías, y la bendijo diciendo: — ¡Bienvenida, hija! Alabado sea Dios que te ha traído a nosotros. Bendito sea tu padre, y bendito Tobías mi hijo, y bendita tú, hija mía. ¡Bienvenida a tu casa! Que el Señor te bendiga y te dé alegría. ¡Entra, hija! Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 145*

R. Alaba, alma mía, al Señor.

- Alabaré al Señor con toda mi alma. Alabaré al Señor mientras yo viva; cantaré himnos a mi Dios mientras yo exista. **R.**

- Él siempre mantiene su palabra. Hace justicia a los oprimidos y da de comer a los hambrientos. El Señor da libertad a los presos. **R.**

- El Señor devuelve la vista a los ciegos; el Señor levanta a los caídos; el Señor ama a los hombres honrados; el Señor protege a los extranjeros y sostiene a los huérfanos y a las viudas. **R.**

- Oh Sión, el Señor reinará por siempre; tu Dios reinará por todos los siglos. ¡Aleluya! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mc 12, 35-37*

† Lectura del Evangelio según san Marcos

En aquel tiempo Jesús estaba enseñando en el templo, y preguntó:— ¿Por qué dicen los maestros de la ley que el Mesías descende de David? Pues David mismo, inspirado por el Espíritu Santo, dijo: ‘El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que yo ponga a tus enemigos debajo de tus pies.’ ¿Pero cómo puede el Mesías descender de David, si David mismo lo llama Señor? La gente, que era mucha, escuchaba con gusto a Jesús. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

6 de Junio: SÁBADO – 9ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

Tob 12, 1.5-15.20 / Tob 13 / Mc 12, 38-44

Verde

6. Primera Lectura: *Tob 12, 1.5-15.20*

Lectura del libro Tobías

Tobit llamó a su hijo Tobías y le dijo: —Hijo, no dejes de pagarle a tu compañero de viaje lo que estaba convenido, y aun dale más.

Entonces Tobías lo llamó y le dijo: —Toma como paga la mitad de todo lo que trajiste, y que te vaya bien.

Entonces Rafael llamó aparte a los dos y les dijo: —Alaben a Dios, y hablen de sus beneficios delante de todos los hombres. Alábenlo y canten salmos a su nombre. Honren a Dios dando a conocer a todo hombre lo que él ha hecho. No se cansen de darle gracias. Cuando el rey le confía a uno un secreto, es bueno quedarse callado; pero hay que honrar a Dios contando a todos y publicando lo que él ha hecho. Hagan el bien, y ningún mal vendrá sobre ustedes. Mucho mejor es la oración acompañada de ayuno, y dar limosna viviendo honradamente, que tener riquezas y ser un malvado. Mucho mejor es dar limosna que conseguir montones de oro. Dar limosna salva de la muerte y purifica de todo pecado. Los que dan limosna gozarán de larga vida. Los que cometen el pecado y la maldad son enemigos de su propia vida. Ahora voy a contarles toda la verdad, no voy a ocultarles nada. Ya les había dicho que cuando el rey le confía a uno un secreto, es bueno quedarse callado, pero que hay que honrar a Dios dando a conocer lo que él ha hecho. Pues bien, Tobit, mientras tú y Sara oraban, yo presentaba sus oraciones ante la presencia gloriosa del Señor, para que él las tuviera en cuenta. Y lo mismo hacía yo mientras tú enterrabas a los muertos. Aquella vez, cuando no dudaste en levantarte y dejar servida la comida para ir a enterrar a aquel muerto, Dios me envió a ponerte a prueba. Y ahora también me ha enviado Dios a sanarte, lo mismo que a Sara, tu nuera. Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están al servicio del Señor y que pueden entrar ante su presencia gloriosa.

Den gracias ahora al Señor de la tierra, alaben a Dios. Yo voy a subir a Dios, que me envió. Pongan por escrito todo lo que les ha sucedido.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Tobías 13*

R. Bendito sea el Señor para siempre.

- “Alabado sea Dios, que vive y reina por siempre. Él castiga, pero también tiene compasión. Hace bajar hasta el reino de la muerte, y salva de la gran perdición. Nada puede escapar a su poder. **R.**

- “Si se vuelven a Dios de todo corazón y con toda el alma, y proceden sinceramente ante él, él se volverá a ustedes y no se les ocultará más. **R.**

- Vean ahora lo que hizo con ustedes, y denle gracias públicamente. Alaben al Señor, que hace justicia; den gloria al Rey eterno. **R.**

- “Yo lo alabo en este país de mi destierro, y muestro a una nación pecadora la fuerza y la grandeza de Dios. Les digo: ‘Pecadores, vuélvanse a Dios, hagan lo que es recto a los ojos de él. Quizá sea favorable a ustedes y les tenga compasión.’” **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mc 12, 38-44*

† Lectura del Evangelio según san Marcos

Jesús decía en su enseñanza: “Cúidense de los maestros de la ley, pues les gusta andar con ropas largas y que los saluden con todo respeto en las plazas. Buscan los asientos de honor en las sinagogas y los mejores lugares en las

comidas; y despojan de sus bienes a las viudas, y para disimularlo hacen largas oraciones. Ellos recibirán mayor castigo.”

Jesús estaba una vez sentado frente a los cofres de las ofrendas, mirando cómo la gente echaba dinero en ellos. Muchos ricos echaban mucho dinero. En esto llegó una viuda pobre, y echó en uno de los cofres dos moneditas de cobre, de muy poco valor. Entonces Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: — Les aseguro que esta viuda pobre ha dado más que todos los otros que echan dinero en los cofres; pues todos dan de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

7 de Junio: DOMINGO – SANTÍSIMA TRINIDAD

Dt 4,32-34.39-40 / Sal 32 / Rom 8,14-17 / Mt 28,16-20

Blanco

5. Oración Colecta:



+ Oremos: Dios, Padre todopoderoso, que al enviar al mundo el Verbo de la verdad y el Espíritu de la santidad revelaste a los seres humanos tu admirable misterio; concédenos profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la unidad de su majestad omnipotente. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

6. Primera Lectura: *Dt 4,32-34.39-40*

Lectura del libro del Deuteronomio

Moisés dijo al pueblo: “Busquen en los tiempos anteriores a ustedes, y desde los tiempos antiguos, cuando Dios creó al hombre en el mundo; vayan por toda la tierra y pregunten si alguna vez ha sucedido o se ha sabido de algo tan grande como esto. ¿Existe algún pueblo que haya oído, como ustedes, la voz de Dios hablándole de en medio del fuego, y que no haya perdido la vida? ¿Ha habido algún dios que haya escogido a un pueblo de entre los demás pueblos, con tantas pruebas, señales, milagros y guerras, desplegando tan gran poder y llevando a cabo tales hechos aterradores, como los que realizó ante ustedes y por ustedes el Señor su Dios en Egipto? “Por lo tanto, grábense bien en la mente que el Señor es Dios, tanto en el cielo como en la tierra, y que no hay otro más que él. Cumplan sus leyes y mandamientos que yo les doy en este día, y les irá bien a ustedes y a sus descendientes, y vivirán muchos años en el país que el Señor su Dios les va a dar para siempre.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Sal 32*

R. Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor.

- La palabra del Señor es verdadera; sus obras demuestran su fidelidad. El Señor ama lo justo y lo recto; ¡su amor llena toda la tierra! **R.**
- Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, por el soplo de su boca, todos los astros. Pues él habló, y todo fue hecho; él ordenó, y todo quedó firme. **R.**
- El Señor cuida siempre de quienes lo honran y confían en su amor, para salvarlos de la muerte y darles vida en épocas de hambre. **R.**
- Nosotros confiamos en el Señor; ¡él nos ayuda y nos protege! ¡Que tu amor, Señor, nos acompañe, tal como esperamos de ti! **R.**

8. Segunda Lectura: *Rom 8,14-17*

Lectura de la carta del Apóstol Pablo a los Romanos

Hermanos: Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: “¡Abbá! ¡Padre!” Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios. Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 28,16-20*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo: —Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Palabra del Señor. *Gloria a ti Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Oremos, hermanos y hermanas, a Dios, Padre que, por Jesucristo nos ha revelado su amor y que escucha complacido los gemidos inefables con que el Espíritu intercede por nosotros, respondiendo: **Escúchanos, Señor.**

- Para que Dios Padre, Creador todopoderoso del universo, lleve al mundo a su plenitud y haga nacer aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que nos ha prometido, en la que la humanidad entera encontrará la felicidad y podrá contemplar su rostro glorioso, roguemos al Señor. **R.**

- Para que el Hijo Unigénito de Dios, que se hizo hombre para entregarse por la Iglesia, infunda en ella un amor semejante al suyo, como corresponde a su condición de esposa amada, roguemos al Señor. **R.**
- Para que el Espíritu del Señor, que enriquece al mundo con sus dones, sea padre para los pobres, consuelo para los tristes, salud para los enfermos y fuerza para los decaídos, roguemos al Señor. **R.**
- Para que los que conocemos el misterio de la vida íntima de Dios, uno en tres Personas, tengamos valor para anunciarlo a quienes lo desconocen, a fin de que encuentren gozo y descanso en Dios, que se nos ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo, roguemos al Señor. **R.**
- + Dios Altísimo, que has querido que en las aguas del bautismo llegáramos a ser hijos en tu Hijo único; escucha al Espíritu que nos hace clamar «Padre» y haz que, obedientes al mandato de tu Hijo, seamos anunciadores de la salvación que ofreces a todos los pueblos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

21. Oración después de la Comunión

+ Oremos: Al confesar nuestra fe en la Trinidad santa y eterna y en su unidad indivisible, concédenos, Señor y Dios nuestro, encontrar la felicidad y la vida en el sacramento que hemos recibido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

8 de Junio: LUNES – 10ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

2 Cor 1,1-7 / Sal 33/ Mt 5,1-12

Verde

6. Primera Lectura: *2 Cor 1,1-7*

Comienzo de la segunda carta del Apóstol Pablo a los Corintios

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, saluda, junto con el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en la ciudad de Corinto y a los demás hermanos de toda la región de Acaya. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen su gracia y su paz sobre ustedes.

Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues él es el Padre que nos tiene compasión y el Dios que siempre nos consuela. Él nos consuela en todos nuestros sufrimientos, para que nosotros podamos consolar también a los que sufren, dándoles el mismo consuelo que él nos ha dado a nosotros. Porque así como los sufrimientos de Cristo se desbordan sobre nosotros y nosotros sufrimos con él, así también por medio de Cristo se desborda nuestro consuelo. Pues si nosotros sufrimos, es para que ustedes tengan consuelo y salvación; y si Dios nos consuela, también es para que ustedes tengan consuelo y puedan soportar con fortaleza los mismos sufrimientos que nosotros padecemos. Tenemos una esperanza firme en cuanto a ustedes, porque nos consta que, así como tienen parte en los sufrimientos, también tienen parte en el consuelo. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 33*

R. Feliz el que confía en el Señor.

- Bendeciré al Señor a todas horas; mis labios siempre lo alabarán. Yo me siento orgulloso del Señor; ¡oiganlo y alégrese, hombres humildes! **R.**
- Alabemos juntos y a una voz la grandeza del nombre del Señor. Recurrí al Señor, y él me contestó, y me libró de todos mis temores. **R.**
- Los que miran al Señor quedan radiantes de alegría y jamás se verán defraudados. Este pobre gritó, y el Señor lo oyó y lo libró de todas sus angustias. **R.**
- El ángel del Señor protege y salva a los que honran al Señor. Prueben, y vean que el Señor es bueno. ¡Feliz el hombre que en él confía! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 5, 1-12*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, y él tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

“Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos.

“Dichosos los que sufren, porque serán consolados.

“Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra prometida.

“Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos.

“Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos.

“Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios.

“Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.

“Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos.

“Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrese, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

9 de Junio: MARTES – 10ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

2 Cor 1, 18-22 / Sal 118 / Mt 5, 13-16

Verde

6. Primera Lectura: *2 Cor 1, 18-22*

Lectura de la segunda carta del Apóstol Pablo a los Corintios

Hermanos: Dios es testigo de que nosotros no les decimos a ustedes “sí” y “no” al mismo tiempo. Porque Jesucristo, el Hijo de Dios, a quien Silvano, Timoteo y yo predicamos entre ustedes, no fue “sí” y “no” al mismo tiempo. Dios ha dado en Cristo para siempre su “sí”, pues en él se cumplen todas las promesas de Dios. Por esto, cuando alabamos a Dios, decimos “Amén” por medio de Cristo Jesús. Y Dios es el que a nosotros y a ustedes nos ha afirmado al unirnos a Cristo, y nos ha consagrado. Nos ha marcado con su sello, y ha puesto en

nuestro corazón el Espíritu Santo como garantía de lo que vamos a recibir. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 118*

R. Míranos benignamente, Señor.

- Tus mandatos son maravillosos; por eso los obedezco. La explicación de tus palabras ilumina, instruye a la gente sencilla. **R.**

- Con gran ansia abro la boca, pues deseo tus mandamientos. Mírame, y ten compasión de mí, como haces con los que te aman. **R.**

- Hazme andar conforme a tu palabra; no permitas que la maldad me domine. Mira con buenos ojos a este siervo tuyo, y enséñame tus leyes. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 5, 13-16*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Jesús dijo a la multitud: “Ustedes son la sal de este mundo. Pero si la sal deja de estar salada, ¿cómo podrá recobrar su sabor? Ya no sirve para nada, así que se la tira a la calle y la gente la pisotea.

“Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbré a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

10 de Junio: MIÉRCOLES – 10ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

2 Cor 3, 4-11 / Sal 98 / Mt 5, 17-19

Verde

6. Primera Lectura: *2 Cor 3, 4-11*

Lectura de la segunda carta del Apóstol Pablo a los Corintios

Hermanos: Confiados en Dios por medio de Cristo, estamos seguros de esto. No es que nosotros mismos estemos capacitados para considerar algo como nuestro; al contrario, todo lo que podemos hacer viene de Dios, pues él nos ha capacitado para ser servidores de una nueva alianza, basada no en una ley, sino en la acción del Espíritu. La ley condena a muerte, pero el Espíritu de Dios da vida. Si la promulgación de una ley que llevaba a la muerte y que estaba grabada sobre tablas de piedra se hizo con tanta gloria que los israelitas ni siquiera podían mirar la cara de Moisés, debido a que ese resplandor destinado a desaparecer era tan grande, ¡cuánta más será la gloria del anuncio de una nueva alianza fundada en el Espíritu! Es decir, que si fue tan gloriosa la promulgación de una ley que sirvió para condenarnos, ¡cuánto más glorioso será el anuncio de que Dios nos hace justos! Porque la gloria anterior ya no es nada en comparación con esto, que es mucho más glorioso. Y si fue glorioso lo que había de terminar por desaparecer, mucho más glorioso será lo que permanece para siempre. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 98*

R. Santo es el Señor, nuestro Dios.

- ¡Alaben al Señor, nuestro Dios, y arrodíllense delante de sus pies! ¡Dios es santo! **R.**
- Moisés y Aarón están entre sus sacerdotes; Samuel está entre los que alabaron su nombre. El Señor les respondía cuando ellos pedían su ayuda. **R.**
- Dios habló con ellos desde la columna de nube, y ellos cumplieron sus mandatos y la ley que les dio. **R.**
- Señor, Dios nuestro, ¡tú les respondías! Fuiste para ellos un Dios de perdón, pero también castigaste sus maldades. **R.**
- Alaben al Señor nuestro Dios, ¡arrodíllense ante su santo monte! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 5, 17-19*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Jesús dijo a sus discípulos: “No crean ustedes que yo he venido a suprimir la ley o los profetas; no he venido a ponerles fin, sino a darles su pleno valor. Pues les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, no se le quitará a la ley ni un punto ni una letra, hasta que todo llegue a su cumplimiento. Por eso, el que no obedece uno de los mandatos de la ley, aunque sea el más pequeño, ni enseña a la gente a obedecerlo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que los obedece y enseña a otros a hacer lo mismo, será considerado grande en el reino de los cielos. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*”

11 de Junio: JUEVES – SAN BERNABÉ, APÓSTOL

Hch 11, 21b-26; 13, 1-3 / Sal 97/ Mt 10, 7-13

Rojo

6. Primera Lectura: *Hch 11, 21b-26*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días muchos dejaron sus antiguas creencias y creyeron en el Señor. Los de la iglesia de Jerusalén, al conocer esta noticia, mandaron a Bernabé a Antioquia. Al llegar, Bernabé vio cómo Dios los había bendecido, y se alegró mucho. Les aconsejó a todos que con corazón firme siguieran fieles al Señor. Porque Bernabé era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Y así mucha gente se unió al Señor.

Después de esto, Bernabé fue a Tarso a buscar a Saulo, y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquia. Allí estuvieron con la iglesia un año entero, enseñando a mucha gente. Fue en Antioquia donde por primera vez se les dio a los discípulos el nombre de cristianos. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 97*

R. El Señor revela a las naciones su justicia.

- ¡Canten al Señor una canción nueva, pues ha hecho maravillas! ¡Ha alcanzado la victoria con su gran poder, con su santo brazo! **R.**

- El Señor ha anunciado su victoria, ha mostrado su justicia a la vista de las naciones; ha tenido presentes su amor y su lealtad hacia el pueblo de Israel. **R.**
- ¡Hasta el último rincón del mundo ha sido vista la victoria de nuestro Dios! Canten a Dios con alegría, habitantes de toda la tierra; den rienda suelta a su alegría y cántenle himnos. **R.**
- Canten himnos al Señor al son del arpa, al son de los instrumentos de cuerda. Canten con alegría ante el Señor, el Rey, al son de los instrumentos de viento. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 10, 7-13*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Jesús dijo a la multitud: “Vayan y anuncien que el reino de los cielos se ha acercado. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los leprosos y expulsen a los demonios. Ustedes recibieron gratis este poder; no cobren tampoco por emplearlo.

“No lleven oro ni plata ni cobre ni provisiones para el camino. No lleven ropa de repuesto ni sandalias ni bastón, pues el trabajador tiene derecho a su alimento.

“Cuando lleguen ustedes a un pueblo o aldea, busquen alguna persona de confianza y quédense en su casa hasta que se vayan de allí. Al entrar en la casa, saluden a los que viven en ella. Si la gente de la casa lo merece, su deseo de paz se cumplirá; pero si no lo merece, ustedes nada perderán.”

Palabra del Señor. *Gloria a tí, Señor Jesús.*

12 de Junio: VIERNES – 10ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

2 Cor 4,7-15 / Sal 115 / Mt 5,27-32

Verde

6. Primera Lectura: *2 Cor 4,7-15*

Lectura de la segunda carta del Apóstol Pablo a los Corintios

Hermanos: La riqueza la tenemos en nuestro cuerpo, que es como una olla de barro, para mostrar que ese poder tan grande viene de Dios y no de nosotros. Así, aunque llenos de problemas, no estamos sin salida; tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos persiguen, pero no estamos abandonados; nos derriban, pero no nos destruyen. Dondequiera que vamos, llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se muestre en nosotros. Pues nosotros, mientras vivimos, nos vemos expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también su vida se muestre en nuestro cuerpo mortal. De ese modo, la muerte actúa en nosotros, y en ustedes actúa la vida.

La Escritura dice: “Tuve fe, y por eso hablé.” De igual manera, nosotros, con esa misma actitud de fe, creemos y también hablamos. Porque sabemos que Dios, que resucitó de la muerte al Señor Jesús, también nos resucitará a nosotros con él, y junto con ustedes nos llevará a su presencia. Todo esto ha sucedido para bien de ustedes, para que, recibiendo muchos la gracia de Dios,

muchos sean también los que le den gracias, para la gloria de Dios. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 115*

R. Señor, te ofreceré un sacrificio de alabanza.

- Yo tenía fe, a pesar de que decía que era grande mi aflicción. Desesperado, afirmé que todo hombre es mentiroso. **R.**

- Mucho le cuesta al Señor ver morir a los que lo aman. ¡Oh Señor, yo soy tu siervo! ¡Yo soy el hijo de tu sierva! Tú has roto los lazos que me ataban. **R.**

- En gratitud, te ofreceré sacrificios, e invocaré, Señor, tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo su pueblo. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 5, 27-32*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Jesús dijo a la multitud: “Ustedes han oído que se dijo: ‘No cometas adulterio.’ Pero yo les digo que cualquiera que mira con deseo a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.

“Así pues, si tu ojo derecho te hace caer en pecado, sácatelo y échalo lejos de ti; es mejor que pierdas una sola parte de tu cuerpo, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te hace caer en pecado, córtatela y échala lejos de ti; es mejor que pierdas una sola parte de tu cuerpo, y no que todo tu cuerpo vaya a parar al infierno.

“También se dijo: ‘Cualquiera que se divorcia de su esposa, debe darle un certificado de divorcio.’ Pero yo les digo que si un hombre se divorcia de su esposa, a no ser en el caso de una unión ilegal, la pone en peligro de cometer adulterio. Y el que se casa con una divorciada, comete adulterio.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

13 de Junio: SÁBADO – 10ª SEMANA TIEMPO ORDINARIO

2 Cor 5, 14-21 / 1 Sam 2 / Mt 5, 33-37

Verde

6. Primera Lectura: *2 Cor 5, 14-21*

Lectura de la segunda carta del Apóstol Pablo a los Corintios

Hermanos: El amor de Cristo se ha apoderado de nosotros desde que comprendimos que uno murió por todos y que, por consiguiente, todos han muerto. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para él, que murió y resucitó por ellos.

Por eso, nosotros ya no pensamos de nadie según los criterios de este mundo; y aunque antes pensábamos de Cristo según tales criterios, ahora ya no pensamos así de él. Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación. Es decir que, en Cristo, Dios

estaba reconciliando consigo mismo al mundo, sin tomar en cuenta los pecados de los hombres; y a nosotros nos encargó que diéramos a conocer este mensaje. Así que somos embajadores de Cristo, lo cual es como si Dios mismo les rogara a ustedes por medio de nosotros. Así pues, en el nombre de Cristo les rogamos que acepten el reconciliarse con Dios. Cristo no cometió pecado alguno; pero por causa nuestra, Dios lo hizo pecado, para hacernos a nosotros justicia de Dios en Cristo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo*

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

- Bendeciré al Señor con toda mi alma; bendeciré con todo mi ser su santo nombre. Bendeciré al Señor con toda mi alma; no olvidaré ninguno de sus beneficios. **R.**

- Él es quien perdona todas mis maldades, quien sana todas mis enfermedades, quien libra mi vida del sepulcro, quien me colma de amor y ternura. **R.**

- El Señor es tierno y compasivo; es paciente y todo amor. No nos reprende en todo tiempo ni su rencor es eterno. **R.**

- Tan inmenso es su amor por los que lo honran como inmenso es el cielo sobre la tierra. Nuestros pecados ha alejado de nosotros, como ha alejado del oriente el occidente. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 5, 33-37*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Jesús dijo a la multitud: “Han oído ustedes que se dijo a los antepasados: ‘No dejes de cumplir lo que hayas ofrecido al Señor bajo juramento.’ Pero yo les digo: simplemente, no juren. No juren por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni juren ustedes tampoco por su propia cabeza, porque no pueden hacer blanco o negro ni un solo cabello. Baste con decir claramente ‘sí’ o ‘no’. Pues lo que se aparta de esto, es malo. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*”